

*Ciudad de arena*  
David Bestué

Comisariado por Marta Sesé

## **PLANTA 0**

Entendiendo la ciudad como material y como símbolo, *Ciudad de arena* construye una historia a contrapelo de Barcelona mediante las migajas, los restos, los desechos. En esta planta baja se despliega una especie de «museo extraño» de la ciudad, formado por referencias y elementos provenientes de un pasado reciente y lejano sin aparente jerarquía entre ellos.

Dos fragmentos del Campo de Tiro Olímpico, proyectado por Enric Miralles y Carme Pinós en Vall d'Hebron en 1992, nos dan la bienvenida. Este edificio, actualmente abandonado, es un ejemplo de arquitectura de vanguardia en un contexto de fuerte ambición y posibilidad para la sociedad que, hoy en día, se siente como impensable tanto por aspectos sociales como por aspectos burocráticos y legales. Esta ciudad que proyecta y destruye, en constante cambio, es la ciudad de arena que, para David Bestué, es Barcelona. En ese sentido, la piedra de molino incrustada en el suelo que marcaba el punto más alto de la ciudad romana, el monte Tàber, hoy la calle Paradís, sirve como metáfora de una rueda que no para de girar y desmenuzarse todo.

La migaja, lo desmenuzado, se encuentra presente en piezas como las esferas de escoria realizadas con residuos de la incineradora de Sant Adrià; una red y unas cajas con fragmentos de fachadas y cerámica provenientes de la tienda de antigüedades Otranto; o dos triángulos hechos con papel de periódico triturado. La iluminación recae en dos elementos, la icónica lámpara MBM-2 y un gran mecanismo que recrea el sistema de iluminación de la Font Màgica de Montjuïc, pero, en este caso, los filtros de colores son de resina mezclada con distintos pétalos de flores de la ciudad (como la mimosa, la buganvilla o la glicina). La instalación se cierra con un paisaje marino esquematizado: una cuerda de palmera triturada, una rampa de sal que marca la línea de la costa y el último ejemplar conservado de la *Stachys maritima*, una planta que crecía en las dunas de la playa y que se extinguió en Barcelona al urbanizarse el frente marítimo.

## **PLANTA 1**

Este primer piso nos ubica en un marco temporal entre 1979 y 2011, desde el primer ayuntamiento democrático de la ciudad hasta un cambio de ciclo político propiciado por el 15M, un período que estuvo sucesivamente gobernado por alcaldes socialistas. La propuesta expositiva que encontramos se acerca más a una muestra de urbanismo que a una instalación de escultura, y nos revela una Barcelona de contrastes: la ciudad soñada por la política y sus proyectos ambiciosos, y la ciudad que ocurre en la calle, en un estrato popular, representada a partir de imágenes y titulares de prensa.

Una mesa de gran tamaño reúne maquetas, cedidas por distintas instituciones, de proyectos realizados en Barcelona. Ejemplos de ello son la apertura de la ciudad al mar, el Estadi Olímpic o la urbanización de la calle Tarragona entre Sants y plaza Espanya. Sobrevolando la mesa se encuentra una flor de pasta de papel, pétalos y humo que hace referencia a un apodo recurrente de Barcelona que nos habla de la revuelta de la ciudad contra el poder: la «rosa de fuego». A continuación, cuatro proyecciones muestran noticias de *La Vanguardia*, fruto de una extensa lectura que ha hecho Bestué de todos los números de este periódico comprendidos entre 1979 y 2011. El resultado son cuatro grupos de imágenes y titulares: maquetas y renders, la ciudad proyectada; destrucciones de la ciudad, una Barcelona que va desapareciendo; actos vandálicos y estallidos de violencia, ya sea contra la ciudad o entre distintas comunidades que la habitan; y un último vídeo titulado *Cordes*, que hace referencia a distintos aspectos del modelo económico: la construcción de hoteles, la subida de los alquileres, etc. El ritmo de las proyecciones se acompaña de un hilo musical de Hidrogenesse, que ha sido encargado y compuesto para la ocasión, una melodía popular que canta algunos de los titulares. Al final del recorrido hay un panel en la pared que muestra una transición de sal a arena, una lámpara Coderch rodeada de recortes de periódicos originales y un fragmento del poema *Tiempo* de Juan Ramón Jiménez, que ha sido clave para la conceptualización de la exposición.

## PLANTA 2

El presente y la potencia de futuro habitan la planta superior. Iluminada, por vez primera, con luz natural, y con la ciudad a la vista como horizonte, esta sala alberga materia fresca y viva. La poeta Olvido García Valdés, referencia importante del artista para pensar esta muestra, escribió: «Uno de los móviles de la poesía arraiga en lo amoroso, pero otro tiene su raíz en la violencia. Ambas raíces alimentan lo político». Siguiendo esta reflexión, esta sala quiere mostrar un presente puro, mostrar que es tan importante ocuparse de los restos y los residuos de una memoria como abrazar el deseo y vivir el presente.

Dos columnas y una pared forradas de papel de periódico y pétalos transforman la sala. Por un lado, se expone una selección de esculturas realizadas en los últimos años que tienen en común su materialidad orgánica: agujeros de hueso y grasa, dos peras de azúcar o un busto de manzana. Por otra parte, se muestran esculturas más recientes hechas con periódico triturado y que remiten a piernas, espaldas y otros fragmentos del cuerpo humano. Detrás del pladur, algunas de las esculturas hechas con papel de periódico se acompañan de una línea de imágenes fechadas, una selección de las proyecciones de *La Vanguardia* de la sala inferior que constituyen parte de la cronología de esta historia particular de Barcelona. Como ocurre con la poesía de García Valdés, la investigación escultórica de Bestué en *Ciudad de arena* es, al mismo tiempo, *retener* (registrar, señalar hechos en un momento en el que vivimos en un presente continuo) y *verter* (proyectar deseo y placer en el presente y hacia el futuro).